



**LAS MALDICIONES
GENERACIONALES
NO EXISTEN**

POR PEPO TOLEDO

2021

LAS MALDICIONES GENERACIONALES NO EXISTEN

**Crear en ellas,
ofende a Dios**

Por Pepo Toledo

LIBRO DIGITAL

2021

Foto portada: De la serie “Corte celestial”
por Pepo Toledo. Impresión digital.

29 agosto 2021

Contenido

Introducción	6
Pecado original.....	6
Naturaleza pecaminosa.....	7
Maldiciones generacionales	8
Dios creó al hombre bueno	9
Dios nos hizo buenos.....	9
Dios nos ama	10
Dios nos ama igual que a su hijo Jesucristo	10
Dios nos ve como a su hijo Jesucristo.....	10
Dios creó al hombre bueno desde el vientre de su madre	12
Los niños pueden ser contaminados desde el vientre materno	13
Los niños no saben diferenciar entre lo bueno y lo malo	14
Los niños aún no tienen uso de razón	14
Los niños son buenos	15
El uso de razón implica responsabilidad por tus actos	17
Siempre hubo ley de Dios	19
A Dios lo podemos ver en la creación	19

No hay excusa para no conocer a Dios	19
Dios inscribió su ley en nuestros corazones	21
La salvación el por fe, no obras	24
Todos los hombres pecaron.....	26
El único que no pecó fue Cristo	28
Cristo nació del linaje de David	28
Versículos usados para justificar la creencia en maldiciones generacionales	30
Los judíos creían en las maldiciones generacionales.....	33
Cada quien es responsable de sus propios pecados	35
Culpa colectiva	40
Cristo clavó en la cruz el acta de los decretos que nos era contraria.....	43
Pecar es una elección	46
Creer en pecados heredados le quita responsabilidad al pecador	47
Consecuencias del pecado, tendencias, epigenética.....	48
Estar predispuesto no significa estar destinado	48
Quien cree en maldiciones generacionales le llama injusto a Dios .	51
Dios es justo	51

Quien cree en maldiciones generacionales le llama injusto a Dios	51
Quien cree que nacemos con pecado original y naturaleza pecaminosa ofende a Dios	54
Los hombres pecan contra su buena naturaleza.....	58
Dios nos dio libre albedrío.....	60
Imputación del pecado.....	62
Expiación de los pecados	67
Imputar y expiar	72
Dios nos viste de justicia	75
Los padres son responsables de dar ejemplo a sus hijos y los hijos de seguirlo	79
El Espíritu de Dios es nuestro mejor apoyo en esta lucha.....	80
Debemos derrotar al pecado	81
Quien es nacido de Dios no practica el pecado	82
Dios bendice a los que lo aman	82
Dios bendice a los que le temen.....	83

Introducción

El tema de este ensayo es la discusión de que según la *Biblia* cada persona es responsable de sus propios pecados o bien le pueden ser imputados a otros. De esta tesis nacen tres conceptos que ya se han popularizado como doctrina: el pecado original, la naturaleza pecaminosa del hombre y las maldiciones generacionales. Comencemos por darle una ojeada a las definiciones.

Pecado original

Se entiende por pecado original “la consecuencia de ese primer pecado, la mancha hereditaria con la que todos nacemos a causa de nuestro origen o

descendencia de Adán.” Quien introdujo este concepto fue Ireneo, obispo de Lyon, en el siglo II. Tanto él como Agustín de Hipona desarrollaron la doctrina, justificándola en las enseñanzas del apóstol Pablo (*Romanos 5:12–21 y 1 Corintios 15:21-22*) y en el versículo *Salmos 51:5*. Agustín afirmó que "el pecado deliberado del primer hombre es la causa del pecado original" (*Enciclopedia Católica*). i

Naturaleza pecaminosa

De acuerdo con la tradición cristiana, “existe una naturaleza pecaminosa en el ser humano, heredada de la primera transgresión de Adán y Eva.” Esta naturaleza pecaminosa del hombre domina al hombre y sólo puede ser superada cuando sus pecados son expiados. Esto lo logra mediante la fe en Cristo y la regeneración espiritual por medio del nuevo nacimiento (*Juan 3:3-8, y 1ª Pedro 1:3*). “Así puede vencerse esta naturaleza, y, por ende, anular su efecto condenatorio final, que no su efecto sobre la vida del creyente.” ii

Maldiciones generacionales

“Se conoce como maldición generacional a los pecados, o consecuencias de pecados, que heredamos de los padres. Es decir, que los hijos podemos estar practicando un pecado que nos ha llegado como una atadura espiritual, o que estamos sufriendo los efectos de un pecado como una herencia de nuestros padres. Estas consecuencias también pueden llegar en formas de adicciones y diversas enfermedades.” iii

La creencia de que los hijos pagan por el pecado de los padres se remonta al pueblo judío (*Ezequiel 18:2, Juan 9:2-3*).

Quienes tienen esta creencia se someten a sesiones de liberación para librarse de estas ataduras espirituales o maldiciones generacionales. Incluso hay protocolos establecidos para casos calificados como graves tales como haber tenido un ancestro que participó en la masonería.

Dios creó al hombre bueno

Dios nos hizo buenos

*Génesis 1:27-31. 27 Y crió Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo crió; varón y hembra los crió.
31 Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexto.*

Eclesiastés 7:29. 29 He aquí, solamente he hallado esto: que Dios hizo al hombre recto, mas ellos buscaron muchas cuentas (perversiones).

Zacarías 12:1. Carga de la palabra de Jehová acerca de Israel. Jehová,

que extiende los cielos, y funda la tierra, y forma el espíritu del hombre dentro de él...

Dios nos ama

Juan 3:16. Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

1 Juan 4:10. En esto consiste el amor: no que nosotros hayamos amado a Dios, sino que él nos amó a nosotros, y ha enviado a su Hijo en propiciación por nuestros pecados.

Dios nos ama igual que a su hijo Jesucristo

Juan 17:23. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean consumadamente una cosa; que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado, como también a mí me has amado.

Dios nos ve como a su hijo Jesucristo

1 Corintios 1:30. Mas de él sois vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha

*sido hecho por Dios sabiduría, y
justificación, y santificación, y
redención.*

Dios creó al hombre bueno desde el vientre de su madre

Job 31:15. El que en el vientre me hizo a mí, ¿no lo hizo a él? ¿Y no nos dispuso uno mismo en la matriz?

Salmos 139:13. Porque tú poseíste mis riñones; Cubrísteme en el vientre de mi madre.

Romanos 9:11. (Porque no siendo aún nacidos, ni habiendo hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección, no por las obras sino por el que llama, permaneciese;).

Los niños pueden ser contaminados desde el vientre materno

Salmos 51:5. He aquí, en maldad he sido formado, Y en pecado me concibió mi madre.

En otras palabras, pueden ser concebidos buenos y nacer malos o incluso ser concebidos en maldad.

Salmos 58:3. Enajenáronse los impíos desde la matriz; Descarriáronse desde el vientre, hablando mentira.

Está comprobado científicamente que las conductas y las enfermedades psicosomáticas se transmiten desde el vientre materno. Hay abundante información. Referencias:

Emociones desde el útero iv

¿Sabías que puedes dañar el autoestima de tu hijo desde el vientre? v

Tu hijo aprende de ti antes de nacer vi

Emociones compartidas: Tu bebé siente todo lo que tú sientes vii

Los niños no saben diferenciar entre lo bueno y lo malo

Deuteronomio 1:39. Y vuestros chiquitos, de los cuales dijisteis serán por presa, y vuestros hijos que no saben hoy bueno ni malo, ellos entrarán allá, y a ellos la daré, y ellos la heredarán.

Los niños aún no tienen uso de razón

Isaías 7:15-16. 15 Comerá manteca y miel, para que sepa desechar lo malo y escoger lo bueno. 16 Porque antes que el niño sepa desechar lo malo y escoger lo bueno, la tierra que tú aborreces será dejada de sus dos reyes.

Los niños son buenos

Mateo 18:3. Y dijo: De cierto os digo, que, si no os volviereis, y fuereis como niños, no entraréis en el reino de los cielos.

Mateo 19:14. Y Jesús dijo: Dejad a los niños, y no les impidáis de venir a mí; porque de los tales es el reino de los cielos.

Marcos 10:13-16. 13 Y le presentaban niños para que los tocase; y los discípulos reñían a los que los presentaban. 14 Y viéndolo Jesús, se enojó, y les dijo: Dejad los niños venir, y no se lo estorbéis; porque de los tales es el reino de Dios. 15 De cierto os digo, que el que no recibiere el reino de Dios como un niño, no entrará en él. 16 Y tomándolos en los brazos,

*poniendo las manos sobre ellos, los
bendecía. En Lucas 18:16-17
podemos encontrar la misma
enseñanza.*

El uso de razón implica responsabilidad por tus actos

Génesis 8:21. Y percibió Jehová olor de suavidad; y dijo Jehová en su corazón: No tornaré más a maldecir la tierra por causa del hombre; porque el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud (cuando ya tiene uso de razón): ni volveré más a destruir todo viviente, como he hecho.

Romanos 7:9. 9 Así que, yo sin la ley vivía (salvo) por algún tiempo: más venido el mandamiento (uso de razón), el pecado revivió, y yo morí.

Santiago 4:17. El pecado, pues, está en aquel que sabe hacer lo bueno, y no lo hace.

La *Biblia* no especifica a qué edad las personas adquieren uso de razón. Esto depende de la cultura, la religión y muchísimos otros factores. Hoy en día se estima que desde los siete años el razonamiento de un niño es parecido al de un adulto.

Siempre hubo ley de Dios

A Dios lo podemos ver en la creación

Salmos 19:1-2.1 Al Músico principal: Salmo de David. Los cielos cuentan la gloria de Dios, Y la expansión denuncia la obra de sus manos. 2 El un día emite palabra al otro día, Y la una noche a la otra noche declara sabiduría.

No hay excusa para no conocer a Dios

Romanos 1:20. Porque las cosas invisibles de él, su eterna potencia y divinidad, se echan de ver desde la creación del mundo, siendo entendidas por las cosas que son hechas; de modo que son inexcusables:

Existe la creencia de que la primera ley de Dios fue la de Noé y la segunda la ley de Moisés. En el *Antiguo Testamento* podemos descubrir que siempre hubo ley desde Adán: la ley de Dios inscrita en nuestros corazones.

Romanos 2:12-16. 12 Porque todos lo que sin ley pecaron, sin ley también perecerán; y todos los que en la ley pecaron, por la ley serán juzgados: 13 Porque no los odores de la ley son justos para con Dios, mas los hacedores de la ley serán justificados. 14 Porque los Gentiles que no tienen ley, naturalmente haciendo lo que es de la ley, los tales, aunque no tengan ley, ellos son ley a sí mismos: 15 Mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio juntamente sus conciencias, y acusándose y también excusándose sus pensamientos unos con otros; 16 En el día que juzgará el Señor lo encubierto de los hombres, conforme a mi evangelio, por Jesucristo.

Quienes no han oído de Cristo no están perdidos por esa razón, sino porque son pecadores. El gobernador de este mundo es el maligno. Oír la ley no te hace justo, sino obedecerla. Ser bueno, ser justo y ser salvo son dos

cosas diferentes. Ni ser bueno ni ser justo son suficientes para ser salvos. La fe en Dios te hace salvo (por gracia, *Efesios 2*), seguida de obedecer la ley. Quien ha nacido de nuevo hará buenas obras con la ayuda del Espíritu de Dios.

Dios inscribió su ley en nuestros corazones

Es lo que llamamos conciencia, lo que nos hace diferenciar entre el bien y el mal. Los paganos serán juzgados por su propia conciencia y sus razonamientos. Quien por sus razonamientos se quiera excusar de alguna falta, que imagine si se atrevería a hacerla pública. Por naturaleza sabemos lo que es bueno y lo que es malo. Cuando se habla de la naturaleza con que nacimos, es buena. Todo pecado va en contra de esta naturaleza.

Romanos 2:15...mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos.

Entre Adán y Noé no hubo ley, por lo que no había transgresión a dicha ley. Pero sí existía la ley de Dios inscrita en

nuestros corazones (conciencia) y quien peca contra ella está en rebelión contra Dios.

Romanos 5:13. Porque hasta la ley, el pecado estaba en el mundo; pero no se imputa pecado no habiendo ley.

Recordemos cuando Faraón llama a Abram y le dice que casi le hace tomar a Sara (pecar con ella) por no decirle que era su hermana. (*Génesis 12.18-19*). Faraón, siendo pagano sabía diferenciar entre lo malo y lo bueno porque tenía conciencia.

Hechos 17:30-31. 30 Empero Dios, habiendo disimulado los tiempos de esta ignorancia, ahora denuncia a todos los hombres en todos los lugares que se arrepientan: 31 Por cuanto ha establecido un día, en el cual ha de juzgar al mundo con justicia...

Lo que aquí se interpreta es que Dios juzgaba a los paganos por su propia conciencia (ley inscrita en sus corazones) y pasaba por alto su ignorancia. Así fue hasta la venida de Cristo, desde la cual Dios exige a todos los hombres (judíos y gentiles) que se arrepientan porque serán juzgados con justicia de acuerdo a la doctrina de Dios

que nos enseñó por medio de su hijo Jesucristo en dos etapas: primera, Jesús hombre predicando en la tierra. Segunda, Jesús glorificado predicando a Pablo en el tercer cielo.

La ley de Dios inscrita en nuestros corazones (principios básicos) es parte de esta doctrina y era parte de la ley de Moisés. Pero Cristo nos trae el evangelio de la gracia, el cual aplica tanto a los judíos como a los gentiles.

Que el mundo conozca de Cristo es un proceso. Por eso, la gran comisión es evangelizar al mundo (*Mateo 28:16-20*). El evangelio será predicado en todo el mundo antes del fin.

Mateo 24:14. Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, por testimonio a todos los Gentiles; y entonces vendrá el fin.

Es probable que ya hayamos alcanzado este punto, con el avance y difusión de las telecomunicaciones. Esto nos da una responsabilidad adicional.

La salvación es por fe, no obras

La salvación es por fe en Jesucristo, no por obras.

Romanos 3:21-22. 21 Mas ahora, sin la ley, la justicia de Dios se ha manifestado, testificada por la ley y por los profetas: 22 La justicia de Dios por la fe de Jesucristo, para todos los que creen en él: porque no hay diferencia.

Romanos 3:21. Mas ahora, sin la ley, la justicia de Dios se ha manifestado, testificada por la ley y por los profetas.

Romanos 5:21. 21 Para que, de la manera que el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna por Jesucristo Señor nuestro.

1 corintios 1:30. Mas de él sois vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, y justificación, y santificación, y redención.

Con base al sacrificio de Cristo y la fe Dios perdona al pecador y le concede justicia por su divina gracia. Quienes así lo hacen comparten el mismo Espíritu de Dios:

Romanos 8:16. Porque el mismo Espíritu da testimonio a nuestro espíritu que somos hijos de Dios.

1 Corintios 12:13 Porque por un Espíritu somos todos bautizados en un cuerpo, ora Judíos o Griegos, ora siervos a libres; y todos hemos bebido de un mismo Espíritu.

Hebreos 10:10. En la cual voluntad somos santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una sola vez.

Todos los hombres pecaron

A pesar de haber sido creados buenos, todos los hombres pecaron. Se dejaron contaminar por un mundo caído.

Salmos 14:3. Todos declinaron (pecaron), juntamente se han corrompido: No hay quien haga bien, no hay ni siquiera uno.

Romanos 3:23. Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios;

Romanos 3:9-12. 9 ¿Qué pues? ¿Somos mejores que ellos? En ninguna manera: porque ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están debajo de pecado. 10 Como está

escrito: No hay justo, ni aun uno; 11 No hay quien entienda, No hay quien busque a Dios; 12 Todos se apartaron, a una fueron hechos inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni aun uno.

1 Juan 1:7-10. 7 Mas si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión entre nosotros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. 8 Si dijéremos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y no hay verdad en nosotros. 9 Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad. 10 Si dijéremos que no hemos pecado, lo hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.

El único que no pecó fue Cristo

2 corintios 5:21. Al que no conoció pecado, hizo pecado por nosotros, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

1 Pedro 2:22. El cual no hizo pecado (Cristo); ni fue hallado engaño en su boca.

Cristo nació del linaje de David

Apocalipsis 22:16. Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente, y de la mañana.

Me vienen a la mente estar preguntas: ¿Estaría el linaje de David contaminado con maldiciones generacionales? ¿Sería un linaje digno de Jesús? ¿Nació entonces Jesús con pecado original o naturaleza pecaminosa?

No podemos concebir que Cristo haya nacido en una cuna manchada por el pecado. Una prueba más de que Dios nos hizo buenos.

Versículos usados para justificar la creencia en maldiciones generacionales

Éxodo 20:5. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos, sobre los terceros y sobre los cuartos, a los que me aborrecen.

Éxodo 34:7. Que guarda la misericordia en millares, que perdona la iniquidad, la rebelión, y el pecado, y que de ningún modo justificará al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, sobre los terceros, y sobre los cuartos.

Levítico 26:39. Y los que quedaren de vosotros decaerán en las tierras de vuestros enemigos por su iniquidad; y por la iniquidad de sus padres decaerán con ellos.

Números 14:18. Jehová, tardo de ira y grande en misericordia, que perdona la iniquidad y la rebelión, y absolviendo no absolverá al culpado; que visita la maldad de los padres sobre los hijos hasta los terceros y hasta los cuartos.

Job 21:19 Dios guardará para sus hijos su violencia; Y le dará su pago, para que conozca.

Isaías 14:21. Aparejad sus hijos para el matadero por la maldad de sus padres: no se levanten, ni posean la tierra, e hinchan la haz del mundo de ciudades.

Estos versículos se refieren a consecuencias del pecado, en este caso el cometido por los padres.

Supongamos que una mujer comete adulterio, queda embarazada y tiene a un hijo. Posteriormente se arrepiente y pide a Dios perdón por su pecado. Dios la perdona, pero queda la consecuencia del pecado, en este caso el hijo.

En ningún momento estos versículos aluden a maldiciones heredadas por los hijos, como si fuese una sentencia irrevocable. Todos estos versículos son interpretables y han sido usados para crear doctrina. También hace doctrina de la experiencia.

Romanos 5:6-8. 6 Porque Cristo, cuando aún éramos flacos, a su tiempo murió por los impíos. 7 Ciertamente apenas muere algún por un justo: con todo podrá ser que alguno osara morir por el bueno. 8 Mas Dios encarece su caridad para con nosotros, porque siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

Los judíos creían en las maldiciones generacionales

La creencia en las maldiciones generacionales es muy antigua. Los judíos en el *Antiguo Testamento* creían en ellas.

Ezequiel 18:2 ¿Qué pensáis vosotros, vosotros que usáis este refrán sobre la tierra de Israel, diciendo: Los padres comieron el agraz, ¿y los dientes de los hijos tienen la dentera?

Juan 9:2-3.2 Y preguntáronle sus discípulos, diciendo: Rabbí, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que naciese ciego? 3 Respondió Jesús: Ni éste pecó, ni sus padres: mas para que las obras de Dios se manifiesten en él.

En aquel tiempo, muchos creían que la enfermedad y el sufrimiento los mandaba Dios como castigo por algún pecado, y que ese castigo pasaba de los padres a los hijos (*Éxodo 20.5, 34.7, Lucas 13.2-4*). Los ricos eran considerados bendecidos y los pobres pecadores.

Pero el también enseña que nadie es castigado por causa de los pecados de sus padres. (*Deuteronomio 24.16, Ezequiel 18.2*).

Cada quien es responsable de sus propios pecados

Deuteronomio 24:16 Los padres no morirán por los hijos, ni los hijos por los padres; cada uno morirá por su pecado.

Jeremías 31:29-30. 29 En aquellos días no dirán más: Los padres comieron las uvas agraces, y los dientes de los hijos tienen la dentera. 30 Sino que cada cual morirá por su maldad; los dientes de todo hombre que comiere las uvas agraces, tendrán la dentera.

Ezequiel 18:2-24. 1 Y fue a mí palabra de Jehová, diciendo: 2 ¿Qué pensáis vosotros, vosotros que usáis este refrán sobre la tierra de Israel, diciendo: Los padres comieron el agraz, ¿y los dientes de los hijos tienen la dentera? 3 Vivo yo, dice el Señor Jehová, que nunca más tendréis por qué usar este refrán en Israel. 4 He aquí que todas las almas son mías; como el alma del padre, así el alma del

hijo es mía; el alma que pecare, esa morirá. 5 Y el hombre que fuere justo, e hiciere juicio y justicia; 6 Que no comiere sobre los montes, ni alzare sus ojos a los ídolos de la casa de Israel, ni violare la mujer de su prójimo, ni llegare a la mujer menstruosa, 7 Ni oprimiere a ninguno; al deudor tornare su prenda, no cometiére robo, diere de su pan al hambriento, y cubriere al desnudo con vestido, 8 No diere a logro, ni recibiere aumento; de la maldad retrajere su mano, é hiciere juicio de verdad entre hombre y hombre, 9 En mis ordenanzas caminaré, y guardare mis derechos para hacer verdad, éste es justo: éste vivirá, dice el Señor Jehová. 10 Mas si engendrare hijo ladrón, derramador de sangre, o que haga alguna cosa de éstas, 11 Y que no haga las otras; antes comiere sobre los montes, o violare la mujer de su prójimo, 12 Al pobre y menesteroso oprimiere, cometiére robos, no tornare la prenda, o alzare sus ojos a los ídolos, e hiciere abominación, 13 Diere a usura, y recibiere aumento: ¿vivirá éste? No vivirá. Todas estas abominaciones hicieron; de cierto morirá; su sangre será sobre él. 14 Pero si éste engendrare hijo, el cual viere todos los pecados que su padre hizo, y viéndolos no hiciere según ellos: 15 No comiere

sobre los montes, ni alzare sus ojos a los ídolos de la casa de Israel; la mujer de su prójimo no violare, 16 Ni oprimiere a nadie; la prenda no empeñare, ni cometiēre robos; al hambriento diere de su pan, y cubriere de vestido al desnudo; 17 Apartare su mano del pobre, usura ni aumento no recibiere; hiciere mis derechos, y anduviere en mis ordenanzas, éste no morirá por la maldad de su padre; de cierto vivirá. 18 Su padre, por cuanto hizo agravio, despojó violentamente al hermano, e hizo en medio de su pueblo lo que no es bueno, he aquí que él morirá por su maldad. 19 Y si dijereis: ¿Por qué el hijo no llevará por el pecado de su padre? Porque el hijo hizo juicio y justicia, guardó todas mis ordenanzas, y las hizo, de cierto vivirá. 20 El alma que pecare, esa morirá: el hijo no llevará por el pecado del padre, ni el padre llevará por el pecado del hijo: la justicia del justo será sobre él, y la impiedad el impío será sobre él. 21 Mas el impío, si se apartare de todos sus pecados que hizo, y guardare todas mis ordenanzas, é hiciere juicio y justicia, de cierto vivirá; no morirá. 22 Todas sus rebeliones que cometió, no le serán recordadas: en su justicia que hizo vivirá. 23 ¿Quiero yo la muerte del impío? dice el Señor Jehová. ¿No vivirá, si se apartare de sus

camino? 24 Mas si el justo se apartare de su justicia, y cometiere maldad, é hiciere conforme a todas las abominaciones que el impío hizo; ¿vivirá él? Todas las justicias que hizo no vendrán en memoria; por su rebelión con que prevaricó, y por su pecado que cometió, por ello morirá.

El contexto en el cual surge este refrán es cuando el pueblo de Israel está cautivo en Babilonia. Dios los castiga por sus pecados. Ellos creen que no pueden volver a su tierra porque están pagando por el pecado de sus padres. Dios les habla por medio del profeta Ezequiel y los corrige: “4 He aquí que todas las almas son mías; como el alma del padre, así el alma del hijo es mía; el alma que pecare, esa morirá.”

2 Crónicas 25:4. Mas no mató a los hijos de ellos, según lo que está escrito en la ley en el libro de Moisés, donde Jehová mandó, diciendo: No morirán los padres por los hijos, ni los hijos por los padres; mas cada uno morirá por su pecado.

Miqueas 7:18. ¿Qué Dios como tú, que perdonas la maldad, y olvidas el pecado del resto de su heredad? No

retuvo para siempre su enojo, porque es amador de misericordia.

Romanos 5:14 No obstante, reinó la muerte desde Adam hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la rebelión de Adam; el cual es figura del que había de venir.

Romanos 14:12. De manera que, cada uno de nosotros dará a Dios razón de sí.

Apocalipsis 20:13. Y el mar dio los muertos que estaban en él; y la muerte y el infierno dieron los muertos que estaban en ellos; y fue hecho juicio de cada uno según sus obras.

Ninguno de estos versículos es interpretable. Dios afirma claramente que cada quien morirá por sus propios pecados. Esta es de doctrina de Dios.

Culpa colectiva

Un pacto es un contrato o acuerdo entre dos o más partes. Los pactos entre Dios y el hombre son la modalidad que Dios escogió para comunicarse con los hombres, buscar nuestro compromiso y redimirnos. La palabra testamento viene del vocablo griego que significa pacto. La *Biblia* consiste en el antiguo y nuevo pacto. Los pactos podían ser condicionales, como el pacto de Dios con Moisés y su pueblo Israel. Esto significa que Dios cumplirá con su parte una vez el hombre lo haga con la suya. En caso contrario, Dios no está obligado a cumplir con su parte. En caso de cumplimiento Dios les bendeciría y en caso de incumplimiento Dios del maldeciría y los disciplinaría. Unas y otras son colectivas porque en

este caso los israelitas pactaron como nación. viii

En el libro de Josué vemos un buen ejemplo de culpa colectiva. Dios le da la victoria sobre la ciudad de Jericó (*Josué 6*). Les prohíbe tomar botín bajo pena de anatema (*Josué 6:17-19*). Acán tomó del anatema y la ira de Jehová se encendió contra los hijos de Israel (*Josué 7:1*). A continuación, los israelitas son derrotados en Hai. Josué se quejó y Dios le da instrucciones de qué hacer. Finalmente, Acán confiesa su pecado y él y su familia son apedreados y quemados con todas sus posesiones.

El pecado de Acán se convirtió en el pecado de Israel. Toda la nación sufrió, pero Acán tuvo un castigo especial. Este es un caso claro de culpa colectiva.

Dios sabía que Israel sería rebelde e incumpliría los pactos. Sin embargo, prometió que no los abandonaría (*Jeremías 30:11*).

El primer caso de culpa colectiva está en Génesis. La desobediencia de Adán nos hizo pecadores a todos (*Romanos 5:19*). Sin embargo, la obediencia del

Cristo, el segundo Adán, hizo posible que Dios nos declare justos por su sacrificio en la cruz. Bajo este concepto, así como hay culpa colectiva bajo pacto también aplica pedir perdón por el pecado de otros. El profeta Nehemías confiesa y pide perdón a Dios por los pecados de Israel (*Nehemías 1:6*).

Aplicando esta lección a nuestros días, nos podemos dar cuenta que el principal problema de Dios es su Iglesia. El enemigo lo tenemos adentro. Proliferan los falsos profetas predicando doctrina humana. Al diablo se le facilita atacar la Iglesia desde su interior. Lo mismo sucede a nivel espiritual. Dios ya nos bendijo con toda bendición espiritual (*Efesios 1:3*) y muchos viven en pobreza espiritual. ix

Cristo clavó en la cruz el acta de los decretos que nos era contraria

Efesios 1:7. En el cual tenemos redención por su sangre, la remisión de pecados por las riquezas de su gracia,

Colosenses 2:13-15. 13 Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os vivificó juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, 14 Rayendo la cédula de los ritos que nos era contraria, que era contra nosotros, quitándola de en medio y enclavándola en la cruz; 15 Y despojando los principados y las potestades, sacólos a la vergüenza en público, triunfando de ellos en sí mismo.

Confirmando lo que dice el *Antiguo Testamento*, no hay cabida en la *Biblia*

a maldiciones generacionales. No hay fundamento para la doctrina el pecado original ni a la idea de que nacemos con naturaleza pecaminosa. Ésta última la adquirimos en un mundo caído. Cuando nacemos de nuevo recuperamos nuestra buena naturaleza.

Romanos 8:1. Ahora pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, mas conforme al espíritu.

2 Corintios 5:17. De modo que, si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

Esta nueva naturaleza buena se confrontará con la naturaleza pecaminosa que adquirimos (no nacimos con ella).

Romanos 7:19-25. 19 Porque no hago el bien que quiero; mas el mal que no quiero, éste hago. 20 Y si hago lo que no quiero, ya no obro yo, sino el mal que mora en mí. 21 Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: Que el mal está en mí. 22 Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios: 23 Más veo otra ley en

mis miembros, que se rebela contra la ley de mi espíritu, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. 24 Miserable hombre de mí! ¿Quién me librá de esta muerte? 25 Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado.

En resumen, quien cree que nacemos con pecado original, naturaleza pecaminosa o con maldiciones generacionales está negando la sangre de Cristo e invalidando su sacrificio divino para perdonar nuestros pecados. También está diciendo que el acta que nos era contraria que Cristo clavó en la cruz es falsa.

Pecar es una elección

Pecar significa infringir la ley de Dios.

1 Juan 3:4. Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley.

De ninguna manera podemos cargar con pecados de otros. Pecador es el que practica el pecado.

1 Juan 3:8. El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.

Crear en pecados heredados le quita responsabilidad al pecador

Bajo esta creencia el pecador tendría una justificación por culpa ajena o imputada y sería merecedor de lástima o compasión. Se crea complacencia por el pecado. De ser así, Dios estaría actuando injustamente. Dios no puede contradecirse.

La *Biblia* es bien clara con el castigo a los pecadores.

Apocalipsis 14:10. Este también beberá del vino de la ira de Dios, el cual está echado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles, y delante del Cordero.

Consecuencias del pecado, tendencias, epigenética

Romanos 5:12 De consiguiente, vino la reconciliación por uno, así como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, y la muerte así pasó a todos los hombres, pues que todos pecaron.

Ninguno de estos pasajes menciona maldiciones heredadas o transmitidas generacionalmente en forma espiritual. Los hijos sufren las consecuencias del pecado de los padres por el ambiente en que crecen por el mal ejemplo. Se produce separación de Dios y alejamiento de la palabra.

Estar predispuesto no significa estar
destinado

Lo que estos versículos confirman es que la naturaleza pecaminosa se adquiere.

1 Corintios 2:14. Mas el hombre animal (natural) no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque le son locura: y no las puede entender, porque se han de examinar espiritualmente.

Los hijos aprenden el mal ejemplo de los padres y luego practican su propio pecado. La conducta o tendencia se inserta en los genes sin modificarlos y se transmite a los descendientes (epigenética). Ejemplo, tendencia al alcoholismo. Los hijos también aprenden el buen ejemplo de sus padres.

Juan 3:6. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.

Epigenética. "...estudio de los mecanismos que regulan la expresión de los genes sin una modificación en la secuencia del ADN. Establece la relación entre las influencias genéticas y ambientales que determinan un fenotipo." x

Fenotipo. “Conjunto de caracteres visibles que un individuo presenta como resultado de la interacción entre su genotipo y el medio.” xi

Quien cree en maldiciones generacionales le llama injusto a Dios

Dios es justo

Génesis 18:25. Lejos de ti el hacer tal, que hagas morir al justo con el impío y que sea el justo tratado como el impío; nunca tal hagas. El juez de toda la tierra. ¿no ha de hacer lo que es justo?

Quien cree en maldiciones generacionales le llama injusto a Dios

Ezequiel 18:25-32. 25 Y si dijereis: No es derecho el camino del Señor: oíd ahora, casa de Israel: ¿No es derecho mi camino? ¿No son vuestros caminos torcidos? (en otras versiones dice “El Señor es injusto”). 26 Apartándose el

justo de su justicia, y haciendo iniquidad, él morirá por ello: por su iniquidad que hizo, morirá. 27 Y apartándose el impío de su impiedad que hizo, y haciendo juicio y justicia, hará vivir su alma. 28 Porque miró, y apartóse de todas sus prevaricaciones que hizo, de cierto vivirá, no morirá. 29 Si aún dijere la casa de Israel: No es derecho el camino del Señor: ¿No son derechos mis caminos, casa de Israel? Cierto, vuestros caminos no son derechos. 30 Por tanto, yo os juzgaré a cada uno según sus caminos, oh casa de Israel, dice el Señor Jehová. Convertíos, y volveos de todas vuestras iniquidades; y no os será la iniquidad causa de ruina. 31 Echad de vosotros todas vuestras iniquidades con que habéis prevaricado, y haceos corazón nuevo y espíritu nuevo. ¿Y por qué moriréis, casa de Israel? 32 Que no quiero la muerte del que muere, dice el Señor Jehová, convertíos pues, y viviréis.

Maldición o atadura generacional es la creencia que heredamos de nuestros padres sus pecados y sus consecuencias. Cada quien es responsable de sus propios pecados. No existen maldiciones generacionales.

Quien así lo cree le está llamando a Dios injusto.

Por el otro lado, quien atribuye nuestros pecados a maldiciones generacionales, al pecado original o a la creencia de que nacemos con naturaleza pecaminosa está promoviendo que el creyente evada su responsabilidad personal.

Supongamos que alguien convencido de la existencia de maldiciones generacionales se somete a una liberación. Al no ver resultados quizás ponga en duda su fe o se vuelva “adicto” a las sesiones de liberación.

Las consecuencias del pecado y el mal ejemplo afectan a las generaciones posteriores. Primero, con el mal ejemplo. Segundo, con el entorno que se forma alrededor del pecador. Pensemos en la familia de un alcohólico. Probablemente afecte su trabajo y a todo el hogar. Las consecuencias del pecado afectan a sus hijos, pero no por herencia y mucho menos por maldición. Por el otro lado, el hijo puede seguir el mal ejemplo del padre y también se emborracha. Será castigado por su propio pecado, no por el del padre.

Quien cree que nacemos con pecado original y naturaleza pecaminosa ofende a Dios

Quienes creen en el pecado original afirman que la humanidad heredó el pecado de Adán y por lo tanto nace con naturaleza pecaminosa. Como acabamos de ver, esto es llamar a Dios injusto. Va contra su carácter divino, su misericordia y su gracia, mientras que le da una excusa al pecador.

Romanos 5:12-13. 12 De consiguiente, vino la reconciliación por uno, así como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, y la muerte así pasó a todos los hombres, pues que todos pecaron. 13 Porque hasta la ley, el pecado

estaba en el mundo; pero no se imputa pecado no habiendo ley.

Este versículo es el más usado para justificar el pecado original. En ningún lugar dice que el pecado entró al mundo por herencia. Entró por el mal ejemplo de Adán y Eva, su pecado, sus consecuencias y la posterior escogencia de sus hijos. Incluso dice que no se imputa pecado porque no había ley.

Romanos 5:14-15. 14 No obstante, reinó la muerte desde Adam hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la rebelión de Adam; el cual es figura del que había de venir. 15 Mas no como el delito, tal fue el don: porque si por el delito de aquel uno murieron los muchos, mucho más abundó la gracia de Dios a los muchos, y el don por la gracia de un hombre, Jesucristo.

Este versículo clarifica que los pecados de los descendientes de Adán no son los mismos que los que él tuvo. La muerte es consecuencia del pecado. No somos pecadores por naturaleza, nos convertimos en pecadores por el pecado. Estar predispuesto no significa estar destinado.

Romanos 5:18-19. 18 Así que, de la manera que por un delito vino la culpa a todos los hombres para condenación, así por una justicia vino la gracia a todos los hombres para justificación de vida. 19 Porque como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así por la obediencia de uno los muchos serán constituidos justos.

1 Corintios 15:22. Porque, así como en Adam todos mueren, así también en Cristo todos serán vivificados.

El primer Adán introdujo el pecado al mundo y el segundo Adán (Cristo) introdujo la justificación. Estos versos son usados para justificar la doctrina de la imputación del pecado y de la justicia.

La imputación a los descendientes de Adán de su pecado no tiene sustento bíblico. Si Dios decidió imputar los pecados de la humanidad a Cristo con su muerte y resurrección es discutible. Quien cree en él es declarado justo (*Juan 5.24*). En todo caso acá la palabra correcta es expiación.

Muchos fueron constituidos pecadores; esto significa formados como tales, no que recibieron esa

condición por herencia. Si naciéramos con pecado la existencia del diablo sería innecesaria. Cristo no podría haber nacido de un linaje con pecado original.

Podemos ver en *Romanos 5* que el pecado de Adán introdujo el pecado a la humanidad, pero no que lo heredó o imputó a sus descendientes. Creer en el sacrificio de Cristo y obedecerlo trae justicia.

Los hombres pecan contra su buena naturaleza

Deuteronomio 32:4-5.4 Él es la Roca, cuya obra es perfecta, Porque todos sus caminos son rectitud: Dios de verdad, y ninguna iniquidad en él: Es justo y recto. 5 La corrupción no es suya: a sus hijos la mancha de ellos, Generación torcida y perversa.

Deuteronomio 32:18 De la Roca que te crio te olvidaste: Te has olvidado del Dios tu criador.

Eclesiastés 7:29. He aquí, solamente he hallado esto: que Dios hizo al hombre recto, mas ellos buscaron muchas cuentas (persiones).

Efesios 2:3. Entre los cuales todos nosotros también vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos; y éramos por naturaleza (naturaleza adquirida en otro tiempo) hijos de ira, también como los demás.

Cuando se habla de naturaleza adquirida es mala. Fuimos creados buenos.

Dios nos dio libre albedrío

Deuteronomio 30:19 A los cielos y la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición: escoge pues la vida, porque vivas tú y tu simiente:

Si el hombre naciera malo (con pecado original, naturaleza pecaminosa o bajo maldiciones generacionales) el libre albedrío no existiría, el hombre no tendría elección entre el bien y el mal. Tampoco tendría mérito ni culpa. Ni habría diablo. El pecado es voluntario:

Isaías 66:3-4.3 El que sacrifica buey, como si matase un hombre; el que sacrifica oveja, como si degollase un

*perro; el que ofrece presente, como si ofreciese sangre de puerco; el que ofrece perfume, como si bendijese a un ídolo. Y pues escogieron sus caminos, y su alma amó sus abominaciones.
4 También yo escogeré sus escarnios, y traeré sobre ellos lo que temieron; porque llamé, y nadie respondió; hablé, y no oyeron; antes hicieron lo malo delante de mis ojos, y escogieron lo que a mí desagrada.*

Imposible ejercer nuestro libre albedrío si nacimos pecadores, ya sea con pecado original o con naturaleza pecaminosa. No habría escogencia.

Imputación del pecado

Quien cree en la imputación del pecado de una persona a otra le llama injusto a Dios.

En los diccionarios de español el término imputar se define como “Atribuir a una persona un delito o una acción”.

Imputar. (Del lat. *imputāre*). tr. Atribuir a alguien la responsabilidad de un hecho reprobable. (DIRAE - Diccionario Inverso de la Real Academia Española).
xii

Nadie discute que si una persona peca sus propios pecados le son imputados.
Sin embargo, en los diccionarios bíblicos se le atribuye otro significado:

“Imputar - Douglas Tenney. Un término que significa atribuir algo a otra persona, o acreditar algo a la cuenta de otro.” Más adelante añade: “El imputar es algo que se menciona por toda la *Biblia*, subrayando las doctrinas del pecado original, la expiación y la justificación.” xiii

El término teológico de imputación se deriva del *Vulgata Latín* en *Romanos 4*, en la forma en que se traduce el verbo griego *logizomai* y el hebreo *hashab*.¹ Las traducciones modernas invariablemente usan las palabras como: acreditada a, contada por, se le tomó en cuenta por; aunque estos términos son adecuados, el griego original requiere una definición muy específica, para poder darnos cuenta de lo que no significa. xiv

La justificación es lo que Dios hace por nosotros; la santificación es lo que hace dentro de nosotros.

En otras palabras, quienes creen que la imputación es una doctrina bíblica le han dado un nuevo significado a la palabra. Este nuevo significado es creación de la *Vulgata*, “una traducción de la *Biblia* hebrea y griega al latín,

realizada a finales del siglo IV, (en el 382 d.C.) por Jerónimo de Estridón.” xv

Este no es el único caso en que la *Vulgata* cambia el significado de las palabras. Tal es el caso de *Isaías 14.12-14*, donde la palabra *Lucero* es cambiada por *Lucifer* para inducir al lector a creer en el “antiguo relato del ángel caído”.^{xvi} De esta forma se introduce doctrina humana en la *Biblia* para tergiversar la doctrina de Dios.

Volviendo al tema, no hay fundamento bíblico para imputarle las faltas de una persona a la cuenta de otra. Como ya lo vimos, quien eso dice le llama a Dios injusto.

También han dado en hablar de la imputación de la justicia los creyentes, quienes son declarados justos por medio de la fe. Acá se le atribuye un nuevo significado a la palabra imputar.

Para discutir el tema de la imputación se debe diferenciar claramente entre atribuir a una persona sus faltas o las de otro y atribuir justicia de una persona (Dios) a otra (el creyente).

Los que defienden la imputación dicen que comprende dos aspectos: el

negativo, al no contar nuestros pecados en nuestra contra, y el positivo, al contar la justicia de Cristo como propia nuestra.

Versículos usados para apoyar la imputación de los pecados:

2 Corintios 5:19. Porque ciertamente Dios estaba en Cristo reconciliando el mundo a sí, no imputándole sus pecados, y puso en nosotros la palabra de la reconciliación.

Dios usa a Cristo para reconciliar al mundo dejando de imputarle sus propios pecados.

Romanos 3:21-22. 21 Mas ahora, sin la ley, la justicia de Dios se ha manifestado, testificada por la ley y por los profetas: 22 La justicia de Dios por la fe de Jesucristo, para todos los que creen en él: porque no hay diferencia;

Los que creen en Cristo por fe son justificados. La justificación no se imputa, sólo la culpa.

Veamos otro caso. Pablo acepta hacerse cargo de la deuda imputada a otra persona.

Filemón 18. Y si en algo te dañó, o te debe, ponlo a mi cuenta.

Esto lo hace Pablo voluntariamente, no hace doctrina. Sigamos:

2 Corintios 5:19-21. 19 Porque ciertamente Dios estaba en Cristo reconciliando el mundo a sí, no imputándole sus pecados, y puso en nosotros la palabra de la reconciliación. 20 Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio nuestro; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. 21 Al que no conoció pecado, hizo pecado por nosotros, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

Salmos 32:1-2. 1 Salmo de David: Masquil. Bienaventurado aquel cuyas iniquidades son perdonadas, y borrados sus pecados. 2 Bienaventurado el hombre a quien no imputa Jehová la iniquidad, Y en cuyo espíritu no hay superchería.

En estos dos versículos Dios habla de reconciliar el mundo a sí por medio del perdón al no imputar pecados propios. No habla de pecados ajenos.

Expiación de los pecados

La palabra expiar (Del lat. *expiāre*) significa “Borrar las culpas, purificarse de ellas por medio de algún sacrificio.”^{xvii} (DIRAE, Diccionario Inverso de la Real Academia Española).

2 Corintios 5:21 Al que no conoció pecado, hizo pecado por nosotros, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

En este caso hizo pecado es sacrificio por el pecado, expiación. Cristo se hizo cargo de nuestros pecados para que pudiéramos recibir por su medio la justicia de Dios. La palabra imputación no aplica aquí.

Recibimos la justicia de Dios por fe en Jesucristo, no por la ley.

Romanos 3:24-25. 24 Siendo justificados gratuitamente por su gracia por la redención que es en Cristo Jesús; 25 Al cual Dios ha propuesto en propiciación por la fe en su sangre, para manifestación de su justicia, atento a haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados.

Aquí aplica usar la palabra expiación cuando dice “por su sangre”. Las culpas son borradas por medio de un sacrificio.

Veamos otros versículos donde se ejemplifica el término expiación:

Éxodo 29:14. 14 Empero consumirás a fuego fuera del campo la carne del becerro, y su pellejo, y su estiércol: es expiación.

Levítico 16:20-22. 20 Y cuando hubiere acabado de expiar el santuario, y el tabernáculo del testimonio, y el altar, hará llegar el macho cabrío vivo: 21 Y pondrá Aarón ambas manos suyas sobre la cabeza del macho cabrío vivo, y confesará sobre él todas las iniquidades de los hijos de Israel, y todas sus rebeliones, y todos sus

pecados, poniéndolos así sobre la cabeza del macho cabrío, y lo enviará al desierto por mano de un hombre destinado para esto. 22 Y aquel macho cabrío llevará sobre sí todas las iniquidades de ellos a tierra inhabitada: y dejará ir el macho cabrío por el desierto.

Isaías 53:5. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados: el castigo de nuestra paz sobre él; y por su llaga fuimos nosotros curados.

Isaías 53:10. Con todo eso Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando hubiere puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada.

Oseas 4:8. Comen del pecado de mi pueblo, y en su maldad levantan su alma. La ofrenda por el pecado se comía.

Mateo 8:17. Para que se cumpliese lo que fue dicho por el profeta Isaías, que dijo: El mismo tomó nuestras

enfermedades, y llevó nuestras dolencias.

Juan 1:29. 29 El siguiente día ve Juan a Jesús que venía a él, y dice: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Por su sangre, como sabemos.

Gálatas 3:13. Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición; (porque está escrito: Maldito cualquiera que es colgado en madero).

Hebreos 2:9. Empero vemos coronado de gloria y de honra, por el padecimiento de muerte, a aquel Jesús que es hecho un poco menor que los ángeles, para que por gracia de Dios gustase la muerte por todos.

Hebreos 9:28. Así también Cristo fue ofrecido una vez para agotar los pecados de muchos; y la segunda vez, sin pecado, será visto de los que le esperan para salud.

1 Pedro 2:24. El cual mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros siendo muertos a los pecados, vivamos a la justicia: por la herida del cual habéis sido sanados.

1 Pedro 3:18. Porque también Cristo padeció una vez por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu.

1 Juan 2:2. Y él es la propiciación por nuestros pecados: y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo. Sabemos que fue por medio de sacrificio.

Cristo jamás pecó ni hay nada en la *Biblia* que diga que el pecado le fue imputado a él. Cristo llevó nuestros pecados y dolencias a la muerte en la cruz para que pudiésemos ser perdonados. Esto no significa que se hizo pecador ni que enfermó.

Imputar y expiar

Las palabras imputar y expiar no aparecen como sinónimos en los diccionarios de la lengua española. Quien quiera es libre de darle el mismo significado. La posible discusión es de semántica. Lo que no debemos hacer es justificar doctrinas de hombre tergiversando términos.

Versículos usados para demostrar que Dios imputa la justicia de Cristo a los creyentes

Génesis 15:6. Y creyó a Jehová, y contóselo por justicia

Romanos 4:3. Porque ¿qué dice la Escritura? Y creyó Abraham a Dios, y le fue atribuido a justicia.

Romanos 4:5-6. 5 Mas al que no obra, pero cree en aquél que justifica al impío, la fe le es contada por justicia. 6 Como también David dice ser bienaventurado el hombre al cual Dios atribuye justicia sin obras.

Romanos 4:11. Y recibió la circuncisión por señal, por sello de la justicia de la fe que tuvo en la incircuncisión: para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, para que también a ellos les sea contado (imputado traducen algunos) por justicia.

“Cuando Pablo dice “la fe es contada por justicia”, no se refiere a que nuestra fe sea nuestra justicia, o a que forme parte alguna de nuestra justicia justificadora. Él dice que la fe es lo que nos une a Cristo y a todo lo que Dios es para nosotros en Cristo Jesús. Cuando Dios ve en nosotros fe en Cristo, ve unión a Cristo.” xviii

Romanos 4:8. Bienaventurado el varón al cual el Señor no imputó pecado.

Romanos 5:10 Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliado con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más,

estando reconciliados, seremos salvos por su vida (resucitada).

Somos reconciliados por la muerte de Cristo, en su sangre, no por su vida terrenal.

Filipenses 3:8-9. 8 Y ciertamente, aun reputo todas las cosas pérdida por el eminente conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y téngolo por estiércol, para ganar a Cristo, 9 Y ser hallado en él, no teniendo mi justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe.

Dios nos viste de justicia

Isaías 61:10. En gran manera me gozaré en Jehová, mi alma se alegrará en mi Dios; porque me vistió de vestidos de salud (salvación), rodeóme de manto de justicia, como a novio me atavió, y como a novia compuesta de sus joyas.

La justicia viene por el perdón de Dios y no por un legalismo atribuido a la imputación de la justicia.

Romanos 4:1-8. 1 ¿Qué, pues, diremos que halló Abraham nuestro padre según la carne? 2 Que si Abraham fue justificado por la obras, tiene de qué gloriarse; mas no para con Dios. 3 Porque ¿qué dice la Escritura? Y creyó Abraham a Dios, y le fue atribuido a justicia. 4 Empero al que

obra, no se le cuenta el salario por merced, sino por deuda. 5 Mas al que no obra, pero cree en aquél que justifica al impío, la fe le es contada por justicia. 6 Como también David dice ser bienaventurado el hombre al cual Dios atribuye justicia sin obras, 7 Diciendo: Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas, Y cuyos pecados son cubiertos. 8 Bienaventurado el varón al cual el Señor no imputó pecado.

Acá no dice que la justicia de Cristo es atribuida al creyente, sino es la propia fe de Abraham que le fue atribuida (aplicada) por justicia. Dios le acredita la justicia por medio de la fe. La fe lo llevó a la justicia de Dios. Comprobemos el significado de estas palabras.

Atribuir. (Del lat. *attribuere*). 1. tr. Aplicar, a veces sin conocimiento seguro, hechos o cualidades a alguien o algo. xix DIRAE

Aplicar. (Del lat. *applicare*, arrimar). 1. tr. Poner algo sobre otra cosa o en contacto de otra cosa. 2. tr. Emplear, administrar o poner en práctica xx DIRAE

Ninguna de estos vocablos tiene que ver con imputar. Tampoco afecta al considerar el fondo del asunto al decir que la fe nos fue contada o nos fue imputada por justicia. Al recibir por fe a Cristo nuestros pecados son perdonados y somos justos (salvos) en ese momento. Luego debemos cuidar nuestra salvación.

Donde sí afecta es cuando creemos que el pecado de una persona es imputado a otra, como en el caso del pecado original o creer que nacemos con naturaleza pecaminosa. Cada uno paga por sus propios pecados dice el Señor y quien crea lo contrario le llama injusto. Cambiar el significado de las palabras no es inofensivo.

Se dice que Dios imputa nuestros pecados a Cristo (que no conoció pecado) y nos imputa la justicia de Cristo, a pesar de que no teníamos justicia propia. No hay imputación, la palabra no aplica. Hay expiación, perdón y luego justicia.

“Los estudiantes de teología a menudo se asombran al escuchar que la fe no es la base de nuestra salvación. Este enunciado parecería herético, hasta que se explica que la verdadera base es la justicia de Cristo. La fe es

sencillamente el medio por el cual dicha justicia se nos acredita a nosotros.” xxi

Los padres son responsables de dar ejemplo a sus hijos y los hijos de seguirlo

1 Reyes 22:52. E hizo lo malo en los ojos de Jehová, y anduvo en el camino de su padre, y en el camino de su madre, y en el camino de Jeroboam hijo de Nabat, que hizo pecar a Israel.

Jeremías 32:18. Que haces misericordia en millares, y vuelves la maldad de los padres en el seno de sus hijos después de ellos: Dios grande, poderoso, Jehová de los ejércitos es su nombre.

El Espíritu de Dios es nuestro mejor apoyo en esta lucha

Gálatas 5:16-25. 16 Digo pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis la concupiscencia de la carne. 17 Porque la carne codicia contra el Espíritu, y el Espíritu contra la carne: y estas cosas se oponen la una a la otra, para que no hagáis lo que quisierdes. 18 Mas si sois guiados del Espíritu, no estáis bajo la ley. 19 Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, disolución, 20 Idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, 21 Envidias, homicidios, borracheras, banqueteos, y cosas semejantes a éstas: de las cuales os denuncio, como ya os he anunciado, que los que hacen tales cosas no heredarán el reino de Dios. 22 Mas el fruto del Espíritu es:

*caridad, gozo, paz, tolerancia,
benignidad, bondad, fe,
23 Mansedumbre, templanza: contra
tales cosas no hay ley. 24 Porque los
que son de Cristo, han crucificado la
carne con los afectos y
concupiscencias. 25 Si vivimos en el
Espíritu, andemos también en el
Espíritu.*

Debemos derrotar al pecado

*Levítico 20:26. Habéis, pues, de
serme santos, porque yo Jehová soy
santo, y os he apartado de los pueblos,
para que seáis míos.*

*Romanos 6:17-18. 17 Pero gracias a
Dios, que, aunque erais esclavos del
pecado, habéis obedecido de corazón a
aquella forma de doctrina a la cual
fuisteis entregados; 18 y libertados del
pecado, vinisteis a ser siervos de la
justicia.*

*Romanos 8:2. Porque la ley del
Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha
librado de la ley del pecado y de la
muerte.
Dios nos pide ser santos*

1 Pedro 1:15-16. 15 Sino como aquel que os ha llamado es santo, sed también vosotros santos en toda conversación: 16 Porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.

Si aceptáramos que nacemos con pecado original y naturaleza pecaminosa estaríamos inhabilitados para cumplir con estos preceptos de Dios.

Quien es nacido de Dios no practica el pecado

1 Juan 3:9. Cualquiera que es nacido de Dios, no hace pecado, porque su simiente está en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios.

Dios bendice a los que lo aman

Deuteronomio 7:9. Conoce, pues, que Jehová tu Dios es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta las mil generaciones.

Dios bendice a los que le temen

Lucas 1:50. Y su misericordia de generación a generación A los que le temen.

Quien es nacido de Dios y se guarda, el maligno no le toca. No tiene que preocuparse por hechizos ni maldiciones provenientes de otras personas.

1 Juan 5:18. Sabemos que cualquiera que es nacido de Dios, no peca; mas el que es engendrado de Dios, se guarda a sí mismo, y el maligno no le toca.

PEPO TOLEDO (JOSE TOLEDO ORDOÑEZ)
www.pepotoledo.com

SÍNTESIS BIOGRÁFICA 8AB2021



Nació en la ciudad de Guatemala en 1951. Su pasión por los autos lo indujo a participar en competencias (1969-1976). En 1974 se graduó en Tecnología Automotriz en National Schools, de los Ángeles, California, EUA. Su primer oficio fue de mecánico automotriz. Estudiando de noche, obtuvo la licenciatura en economía en la Universidad Mariano Gálvez de Guatemala (1993). Es un reconocido promotor y difusor cultural; ha impulsado y coordinado actividades de diferente naturaleza e impartido conferencias sobre arte en diversas instituciones educativas y centros culturales. Es un tenaz defensor del medio ambiente; ha dictado múltiples conferencias, escrito libros y artículos de divulgación sobre ciencia, tecnología e innovación. Uno de sus mayores logros en este campo es haber conseguido que Guatemala se convirtiera en el primer país en el mundo en eliminar el plomo de la gasolina de golpe. Fue columnista de Prensa Libre (1991-1999), director de la Asociación de Gerentes de Guatemala (1991-1993), presidente de Asociación Guatemalteca de Historia Natural (1994-2008) -entidad a cargo de la administración y reconstrucción del Parque Zoológico Nacional La Aurora-, vicepresidente del consejo directivo del Instituto Nacional de Electrificación (1996-1999). Dirigió la Superintendencia de Telecomunicaciones de Guatemala (1999-2000), fue presidente del Foro latinoamericano de Entes Reguladores de Telecomunicaciones (1999), presidente de la Comisión Nacional de Energía Eléctrica (2004-2007), vicepresidente de la Asociación Iberoamericana de Entidades Reguladoras de Energía (2005-2007), Comisionado Presidencial para la Reestructuración y Modernización del

Sistema Penitenciario (2007). Fue presidente de Fundación Mario Monteforte Toledo (2000-2008). Con el sello de la Fundación editó 10 libros y produjo 11 documentales con el objetivo de documentar a los grandes valores de la cultura guatemalteca. Su continuo contacto con el mundo del arte le llevó en el año a 2010 a sacar lo que llevaba adentro. Así comenzó una exitosa carrera de escultor. Ha hecho 59 exposiciones individuales y 47 esculturas públicas en Alemania, Ginebra, París, La Haya, Amsterdam, Washington D.C, México, Costa Rica y Guatemala, entre otros. Su exposición insignia Esculturas peligrosas es portadora de un llamamiento a un nuevo estado de conciencia, - Creacionismo- donde condena los excesos del arte contemporáneo y propone la vuelta del arte a la estética, aunada a la verdad y los valores morales. Sus obras están en el Museo José Luis Cuevas, Museo Diego Rivera, Museo del Automóvil en Puebla, Colección La sala del tiempo de Nivada en México, Museo de las Américas OEA en Washington D.C. y en colecciones privadas en Francia, Alemania, Suiza, España, Holanda, Estados Unidos, Canadá, Colombia y Centroamérica entre otros. Publicó los libros ¿Espíritu de Dios o Espíritu Santo? (2017, 2021) Cosmovisiones y su influencia en el cristianismo (2021), Porqué Dios no contesta tus oraciones (2021) y Siempre hubo Ley de Dios (2021). Es autor de numerosos estudios bíblicos. En la actualidad comparte su vida de empresario con sus actividades artísticas y sus escritos.

Referencias

© Copyright. A menos que se indique lo contrario, todos los versículos usados en este estudio son de la *Biblia* versión *Reina-Valera Antigua (RVA)* escrita en español de la época. No le sorprenda al lector encontrar palabras que sin cambiar su significado ahora se escriben con variantes, así como diferencias en el uso de acentos. Todo ello en favor de usar la versión más antigua y fiel posible, libre de derechos de autor. Este texto puede ser compartido libremente citando la fuente.

ⁱ https://ec.aciprensa.com/wiki/Pecado_Original

ⁱⁱ <https://es.wikipedia.org/wiki/Pecado>

ⁱⁱⁱ

<https://www.coalicionporelevangelio.org/articulo/una-mirada-biblica-a-las-maldiciones-generacionales/>

^{iv} <https://www.lavanguardia.com/estilos-de-vida/20120509/54288851311/emociones-desde-el-utero.html>

^v <https://sipse.com/novedades/cancun-nino-nacimiento-gestacion-embarazo-vientre-neruronas-comunicacion-217492.html>

^{vi} <https://www.crecerfeliz.es/embarazo/cuidados-embarazo/g80429/que-aprende-el-feto-en-el-utero/>

^{vii} <https://eresmama.com/emociones-compartidas-bebe-siente-lo-sientes/>

^{viii}

<https://www.monografias.com/trabajos96/pactos-y-promesas-biblicas-dios/pactos-y-promesas-biblicas-dios.shtml#:~:text=Un%20pacto%20es%20un%20contrato,vida%20eterna%20en%20Cristo%20Jes%C3%BA.&text=Existe%20un%20patr%C3%B3n%20con%20respecto%20a%20los%20Pactos%20contenidos%20en%20la%20Biblia.>

^{ix} <https://www.escuelabiblica.com/estudio-biblico.php?id=446>

^x <https://es.wikipedia.org/wiki/Epigen%C3%A9tica>

^{xi}

<https://www.google.com/search?q=ffnotipo&oq=ffnotipo&aqs=chrome..69i57j0l5.4160j0j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8>

^{xii} <https://dirae.es/palabras/?q=imputar>

^{xiii} <https://www.bibliatodo.com/Diccionario-biblico/imputar>

^{xiv} <http://inp-reformada.blogspot.com/2014/08/la-imputacion.html>

^{xv} <https://es.wikipedia.org/wiki/Vulgata>

^{xvi} <https://es.wikipedia.org/wiki/Lucifer>

^{xvii} <https://dirae.es/palabras/expiaci%C3%B3n>

^{xviii} <https://www.desiringgod.org/messages/faith-and-the-imputation-of-righteousness?lang=es>

^{xix} <https://dirae.es/palabras/atribuir>

^{xx} <https://dirae.es/palabras/aplicar>

^{xxi} <http://inp-reformada.blogspot.com/2014/08/la-imputacion.html>